

# JORNADA EN CONMEMORACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER “EQUIDAD Y GÉNERO”

**Dra. Carina Gómez Fróde**



*“Si de verdad las mujeres deseamos la equidad debemos aprender a ser responsables de nuestros destinos. Ya no podemos continuar jugando un papel de víctimas. Al revés, debemos sentirnos verdaderamente complacidas con el momento histórico que nos ha tocado vivir, dejar la pelea entre los sexos, tener una verdadera visión de equidad de género, sin discriminar al otro, sin hacer menos a los hombres, sin competir y sin luchar contra ellos.”*

*–Dra. Carina Gómez Fróde –*

En el marco de las Jornadas por el Día Internacional de la mujer en la Facultad de Derecho, se presentó la Dra. Carina Gomez Fróde, quien expuso la ponencia “Equidad Y Género”.

La doctora inició su conferencia expresando que el lugar que nos hemos ganado las mujeres dentro de la sociedad se lo debemos principalmente a hechos históricos, acontecidos el siglo pasado; en concreto, las dos guerras mundiales, las cuales ocasionaron que la mujer tuviese que salir de su casa, a ganarse el pan para sostener a sus hijos. No había hombres que proveyeran los alimentos, habían sido obligados a enlistarse en las filas del ejército, muchos de ellos murieron y los que regresaron retornaban en condiciones psíquicas y de salud lamentables.

De la misma manera se dijo que las circunstancias que obligaran las mujeres a salir al mundo laboral y productivo, no implicó de ninguna manera que todas se masculinizaran, o actuaran como hombres, como a veces se ha querido ver, para así poder competir con la fuerza masculina.

Los psicólogos y psiquiatras han gastado miles de litros en tinta para tratar de explicar las diferencias entre hombres y mujeres.

Ahora bien, la doctora destacó que en las últimas décadas las mujeres han presentado un empoderamiento, varios factores contribuyen a esto como es la oportunidad de ingresar a la universidad, así muchas mujeres han demostrado tener una vida profesional exitosa en empresas privadas y públicas o en los diversos niveles de gobierno y podemos encontrarlas como senadoras o diputadas, incluso tuvimos nuevamente una candidata a la Presidencia de la República en las últimas elecciones federales.

“Se ha hablado mucho de las cuotas de género, es decir, imponer a las instituciones públicas que sean integradas por igual número de hombres que de mujeres. En mi personal opinión, lo que debe importar es contar con las mejores personas, las más capacitadas, las más preparadas independientemente del género al que pertenezcan”, expresó la catedrática.



Desde los años setenta del siglo pasado surge fuertemente el discurso feminista o también denominado “de género”. Algunas veces, basado en posiciones de revancha o de competencia hacia el género masculino. Muchas asociaciones feministas en los últimos años han conseguido imponer un cambio en nuestro lenguaje al exigir que se diga por ejemplo “chiquillos y chiquillas”, “jueces y juezas”, preferir la palabra “la tierra” en vez de “el planeta”, suprimir de nuestros discursos el concepto de “hombre” y cambiarlo por el de “persona”.

En este mismo orden de ideas, la doctora explicó, que estos cambios de forma, más no de fondo, a nuestro lenguaje no modifican para nada la desigualdad que continúa existiendo entre los hombres y las mujeres. Es de todos sabido el sometimiento que ha sufrido la mujer a través de la historia, o las decisiones muchas veces unilaterales, arbitrarias y machistas de los hombres. Nada más con observar el trato que se otorga a la mujer en los países árabes, musulmanes, asiáticos, y para que ir tan lejos, en nuestro propio país, es denigrante y violatorio de los derechos fundamentales al respeto y a la dignidad de muchas mujeres.



Para concluir la ponente expuso que “si de verdad las mujeres deseamos la equidad debemos aprender a ser responsables de nuestros destinos. Ya no podemos continuar jugando un papel de víctimas. Al revés, debemos sentirnos verdaderamente complacidas con el momento histórico que nos ha tocado vivir, dejar la pelea entre los sexos, tener una verdadera visión de equidad de género, sin discriminar al otro, sin hacer menos a los hombres, sin competir y sin luchar contra ellos.”

